Identidades y vínculos en la literatura de la diáspora del Caribe

Verónica Maldonado Cabello

Universidad de Chile

vmaldonadocabello@gmail.com

Resumen:

Esta ponencia aborda las construcciones identitarias que se realizan en un conjunto de producciones literarias de la diáspora caribeña contemporánea. A partir de la dualidad consciente entre el lugar de recepción y el de origen que viven los sujetos en la diáspora (Torres-Saillant) y de las complejidades de los campos de relación de poder por los cuales transitan, el análisis se centra en cómo las representaciones de los textos permiten un acercamiento hacia identidades que más allá de la “hibridez” se construyen a través de un proceso de integración entre culturas. Esto a su vez, pone en evidencia los diferentes vínculos con el lugar de origen y el de recepción y los distintos posicionamientos en los que los autores y autoras se ubican para debatir y reconceptualizar el pasado, el presente y el futuro de estas sociedades.

Palabras clave: diáspora – identidad - literatura caribeña.

 En su novela autobiográfica *Autoportrait de Paris avec chat/Autorretrato de París con un gato* (2018) el escritor haitiano-canadiense Dany Laferriere relata la experiencia de vivir en París y lo que han significado los distintos tránsitos que ha realizado en su vida. Mientras recorre la ciudad francesa, este sostiene que “J’avais déclaré, il y a quelques années, que j’étais un homme en trois morceaux. Mon cœur était à Port-au-Prince, mon esprit à Montréal et mon corps à Miami, où j’écrivais alors les romans qui touchent à mon enfance. Aujourd’hui j’ajoute à ce bouquet une nouvelle ville : Paris” (309). Esta afirmación permite un acercamiento hacia la interrogación constante sobre la identidad que surge desde el mundo intelectual y también desde los lugares de origen y de llegada hacia la literatura caribeña producida en la diáspora y hacia sus autores y autoras: “¿De dónde eres? ¿De dónde eres, *en realidad*?” (Phillips 160). Al respecto es el mismo Laferriere quien sostiene que debido a sus constantes tránsitos ha sido identificado como un escritor caribeño, antillano, canadiense, afrocanadiense, norteamericano y de forma más reciente como un escritor francés (*J’écris comme Je vis* 94).

 Las obras literarias de Dany Laferriere y Edwidge Danticat, autores provenientes de Haití y que residen en países del norte de América y Europa, recuperan y ficcionalizan sus propias experiencias migratorias, las dificultades que implica enfrentar nuevas culturas y también exploran formas de retorno hacia el lugar de origen. En cuanto a esto cabe señalar que en sus textos, los espacios natales ocupan un lugar relevante a pesar del tiempo que los separa del momento de su salida y de que en la actualidad residen en diferentes lugares. Así, estos espacios y las experiencias en la diáspora, constituyen los motivos que movilizan sus representaciones y desde los cuales problematizan y reflexionan sobre las distintas formas de identificación desde la diáspora. El análisis de esta ponencia se centra en las construcciones identitarias que se proponen en las obras de estos dos autores de la diáspora caribeña contemporánea y en las distintas formas en que estos comprenden y se posicionan frente a las sociedades de origen y de llegada.

Las principales discusiones teóricas sobre las diásporas coinciden en que las características esenciales que definen a estas comunidades son la dispersión de un grupo específico desde un espacio original, la construcción de una identidad compartida, su orientación hacia el lugar natal y la afinidad que estos tienen con otros miembros del grupo que se han dispersado hacia otros lugares (Cohen 22). Si bien estos rasgos de las diásporas han sido leídos por la crítica como elementos que escinden y fragmentan las identidades de los sujetos diaspóricos y los mantienen en un conflicto permanente que es imposible de resolver (Trigo 12), el foco de esta ponencia está puesto en aquellas propuestas que reconocen la dualidad identitaria de los sujetos diaspóricos como un espacio de negociación o de traducción siguiendo a Stuart Hall, entre culturas en el que además las diferentes experiencias de emigración y en la diáspora, así como el distanciamiento y el prejuicio que los cruzan en el lugar de origen y en el de acogida (Torres-Saillant *El retorno* 44-45) los/las posibilitan para plantear perspectivas críticas y también configurar los saberes que promueven y transfieren a través de la escritura (Torres-Saillant “Peregrinaciones” 517). Es desde este espacio, que los autores y autoras de la diáspora se posicionan y vinculan con las realidades del lugar de origen y de aquel en el que viven.

Si bien el concepto de diáspora ha sufrido una importante extensión de su significado durante las últimas décadas debido a la aparición de fenómenos trasnacionales y globales (Tölölyan 641), es fundamental para esta exposición considerar que las comunidades diaspóricas son aquellas que “muestr[a]n, en una tierra adoptiva, los recursos materiales, la estructura sociopolítica y los incentivos discursivos para representarse a sí mismos como diásporas” (*El retorno* 36). Es en esta capacidad de representatividad que los autores y autoras de la literatura de la diáspora del Caribe adoptan un posicionamiento, que siguiendo a Edward Said, es desde el cual estratégicamente estos/as escriben sobre sus lugares de origen y también del lugar en el que se encuentran. El análisis de estas estrategias implica observar la forma en que los grupos y los textos adquieren densidad y poder referencial entre ellos y dentro de la cultura (31). Por lo tanto, la lectura de los textos que componen esta exposición permiten comprender las distintas formas de representación y de vínculo con distintos espacios que sus autores y autoras establecen desde la diáspora.

La novela autobiográfica de Laferriere *L'énigme du retour/El enigma del regreso* ⎯ un texto escrito en verso y prosa y que forma parte del conjunto de obras que su autor denomina como su L’Autobiographie américaine/autobiografía americana (Biholaru 67)⎯ tiene como punto de partida el regreso del protagonista al país natal Haití, luego de la muerte de su padre. A partir de este suceso, el texto explora las experiencias de vivir en un país diferente al de salida y también el retorno al lugar de origen en el cual el personaje principal es considerado como un extranjero. Esta oposición o cuestionamiento a la pertenencia al país de origen generada por la distancia, complejiza la construcción identitaria de los sujetos en la diáspora, pero también posibilita otras formas de vincularse con el lugar natal y que en el texto de Laferriere se realiza a través de la escritura. De esta manera, este retorno es el encuentro con el país del que salió sin volver la vista atrás (Laferriere *El enigma* 28) y en el que a pesar de una larga ausencia y de la tensión que se produce entre el protagonista (alter ego del autor) y los habitantes de Haití, este se siente como “un árbol en su propio bosque” y en el que explica que: “tomo conciencia de que no he escrito mis libros solo para describir un paisaje, sino para seguir formando parte de él” (173).

La larga ausencia y el distanciamiento con el lugar de origen también se conectan con la biografía del autor, quien se traslada a los 23 años a Montreal, Canadá por causa de la dictadura de Jean-Claude Duvalier (Baby Doc) y luego del asesinato de su amigo Gasner Raymond. La separación y el retorno al espacio natal es expresado en el texto a partir de colores y sensaciones que se oponen y que reflejan el distanciamiento del tiempo y del lugar. El narrador describe a Canadá como un “vasto país de hielo” (19) en donde ha perdido las referencias y en donde la nieve lo ha cubierto todo (21), del cual tiene completa consciencia de que este irremediablemente está cruzado a través de la memoria con el calor del Sur y con la explosión de colores y ruidos que más tarde observa desde la ventana del hotel en Puerto Príncipe. Es en este encuentro entre el protagonista con el lugar de origen en donde es posible distinguir una superposición de imágenes entre el pasado y el presente, las que además le permiten al personaje principal reconocer los cambios producidos en la ciudad natal en la que vivió toda su infancia y adolescencia. También observa y reflexiona sobre la resistencia ante la pobreza y el hambre de quienes permanecieron en aquel lugar.

En su recorrido por la ciudad haitiana el protagonista, además, descubre que ese lugar que dejó atrás por imposición del dictador es en donde encuentra el descanso y la tranquilidad para recuperar la energía primitiva y la capacidad de asombro que tenía hace ya tanto tiempo y que creía haber perdido (206). El encuentro con el lugar de origen, por tanto, le permite comprender que a pesar de la distancia temporal y espacial que lo separan de este territorio y de sus habitantes puede identificarse como parte de la comunidad porque para el protagonista “no basta con hablar criollo para metamorfosearse en haitiano” (208), sino que, por el contrario, la emigración ha fortalecido y ponderado su identidad colectiva. La separación y la diáspora lo conducen a la conclusión de que “solo se puede ser haitiano fuera de Haití” (208).

Por su parte la escritora haitiano-estadounidense Edwidge Danticat, explora a partir de su libro de cuentos *Everything Inside/Todo lo que hay dentro*, las diferentes experiencias y vidas de haitianos y haitianas que transitan entre Haití y Estados Unidos. El relato titulado “Sin inspección” trata sobre la migración y muerte de Arnold, personaje que llega a Miami en una balsa en busca de mejores condiciones económicas. Esta historia dialoga con las vivencias de un importante número de personas migrantes y particularmente con la de aquellas que durante la década de los 70 del siglo recién pasado llegaron desde Haití en balsas hasta las costas de Miami ⎯ y de otros que definitivamente no lo lograron⎯, huyendo de la extrema pobreza y la represión en la que el país se encontraba a manos del dictador Jean Claude Duvalier o *baby doc.* Un contexto en el que también se enmarca la migración de la autora y del encuentro que esta tuvo con una imagen de Haití que solo reducía a su gente a un conjunto de estereotipos discriminatorios adjudicados por la pobreza de Haití, las precarias condiciones de traslado de los migrantes, los cuerpos sin vida flotando en el mar que fueron mostrados por los noticieros de la época (“Haití” 3-4). No obstante a ello, el cuento aquí analizado se aleja de los estereotipos anteriores para abordar la intimidad de la vida de sus personajes y las implicancias que estas experiencias de migración tienen para ellos.

El inicio de esta historia está marcado por los últimos seis segundos y medio de vida de Arnold y que es el tiempo que su cuerpo demora en caer del andamio que lo sostiene mientras trabaja como ilegal en una obra de la construcción. Paralelamente, el relato entrega detalles de la llegada de este personaje a Miami y del encuentro con Darline, una mujer haitiana que le presta ayuda mientras este intenta avanzar por la playa para no ser capturado por la policía. La trama del cuento gira en torno a la relación que ambos personajes tienen, a las coincidencias que los unen como el ingreso a Estados Unidos a través de una balsa y también sobre su hijo Paris con el cual Arnold está encariñado como si fuera de su propia sangre. La narración final de la historia expresa el intercambio que se produce entre los personajes y en el que a pesar de las precariedades y dificultades que estos enfrentan, manifiestan afectividad y solidaridad.

Hay amores que sobreviven a los que aman. Alguna versión de esas palabras había sido su plegaria mientras caía. (…) Él seguiría tratando de buscarlos [a Darline y Paris]. Seguiría tarareando a la par la canción de Darline y seguiría susurrándole al oído a París. También trataría de guiar a Darline de vuelta a la playa, para que buscara a otros como él. (229)

La historia que se relata en este cuento, reconfigura las formas de construcción identitaria que se realizan en la literatura de la diáspora del Caribe. Desde una perspectiva íntima, este texto propone una visión de la identidad de los sujetos diaspóricos en la que más allá de la identificación con una comunidad de origen o de llegada se centra en las vivencias de los personajes y en su pertenencia a la familia que estos forman en un nuevo espacio. Luego de la llegada de Arnold a Miami y de su encuentro con Darline el narrador relata lo que ese momento significa para el personaje protagónico: “No quería que lo detuvieran ni que lo devolvieran. Quería quedarse. *Necesitaba* quedarse, y tenía la esperanza de quedarse con ella” (213). Esta necesidad por permanecer y ser salvado por la mujer es el resultado de las dificultades vividas por este personaje en el país natal. Una infancia sin padres, servidumbre y hambre resumen los primeros años de su vida. Por lo tanto, lo material ya no forma parte de sus prioridades. Para este personaje “era más sencillo ser libre. Tan libre como esa caída, que no había buscado ni elegido” (212). De esta manera, esta historia permite la liberación de los personajes y de la carga y estigma que los persigue en el nuevo territorio especialmente a aquellos que ingresan y permanecen de forma ilegal. Este texto, además, pone en evidencia el compromiso de su autora con todas aquellas personas de Haití que se desplazan en busca de mejores condiciones laborales y económicas. A través de su escritura se posiciona estratégicamente para proponer nuevas perspectivas sobre la migración y la diáspora.

La literatura producida por la diáspora del Caribe analizada en este ponencia propone construcciones identitarias que reconocen la dualidad de los sujetos diaspóricos como elementos que lejos de ser un conflicto sin solución para los sujetos en la diáspora posibilita una articulación entre las distintas culturas. Estos textos y sus representaciones dialogan y se vinculan con las sociedades de origen y con las de llegada desde sus propias particularidades. A través de sus representaciones y de las configuraciones identitarias los autores exponen distintas imágenes de los territorios y de sus habitantes que posibilitan diferentes formar de comprenderlos. De igual manera, sus personajes reconocen formas de identificación y de solidaridad con una comunidad ya sea migrante o que permanece en el lugar natal. Por lo que en definitiva los distintos vínculos y representaciones identitarias configuran formas de posicionamiento que sus autores ocupan reconceptualizar el pasado, presente y el futuro de las sociedades y sus diásporas.

Bibliografía

Biholaru, Elena-Camelia. “L’identité – une quête à travers l’écriture (Dany Laferrière)”. *Anadiss,* 2015, pp. 66-77.

Cohen, Robin. Global Diasporas. An Introduction. 1997. Routledge, 2023.

Danticat, Edwidge. “Haití: una experiencia entre dos culturas”. Centro Cultural del BID, 12, 1995, págs:1-10.

---.*Todo lo que hay dentro.* Traducido por Daniela Betancur. Buenos Aires: Fiordo, 2021.

Laferriere, Dany. *Autoportrait de Paris avec chat.* Paris: Grasset, 2018.

---. *El enigma del regreso*. Traducido por Elena-Michelle Cano e Íñigo Sánchez Paños. Madrid, Alianza Editorial S.A., 2012.

---. *J’écris comme Je vis.* Quebec: Les Éditions du Boréal, 2010.

Phillips, Caryl. *El sonido del Atlántico.* Traducido por Gian Castelli Gair. Madrid: Alianza Editorial S.A., 2001.

Said, Edward. *Orientalismo.* Traducido por María Luisa Fuentes. Barcelona: Random House Mondadori, S. A., 2002.

Tölolyän, Khachig. “The Contemporary Discourse of Diaspora Studies”. *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East* 27 (2007): 647-651.

Torres-Saillant, Silvio. *El retorno de las yolas.* *Ensayos sobre diáspora, democracia y dominicanidad.* Santo Domingo: Editorial Universitaria, ediciones MSC, 2019.

---. “Peregrinaciones antillanas: sobre el saber hegemónico y la identidad diaspórica”. *Revista Iberoamericana* vol. 79, 2013, págs. 501-522.

Trigo, Abril. “Introducción”. *Alternativas, Revista de Estudios Culturales Latinoamericanos,* vol.7, 2017, págs. 1-30.